



## VOCACIÓN – YOUCAT

**MISIÓN** (lat. *missio* = envío): La misión es la esencia de la Iglesia y el encargo de Jesús a todos los cristianos de anunciar el Evangelio con palabras y obras, de modo que todos los hombres puedan optar libremente por Cristo.

### 73. ¿Por qué se le da a Jesús el título de “Cristo”?

**En la fórmula “Jesús es el Cristo” se expresa el núcleo de la fe cristiana: Jesús, el sencillo hijo del carpintero de Nazaret, es el Mesías esperado y el Salvador. [436-440, 453]**

Tanto la palabra griega “Christos” como la hebrea “Messias” significan “ungido”. En Israel eran ungidos reyes, sacerdotes y profetas. Los apóstoles experimentaron que Jesús está ungido “con la fuerza del Espíritu Santo” (Hch 10,38). Por Cristo nos llamamos *cristianos*, como expresión de nuestra alta vocación.

### 138. ¿Cómo está estructurada la Iglesia una, santa, católica y apostólica?

**En la Iglesia hay laicos y clérigos. Como hijos de Dios tienen la misma dignidad. Tienen misiones de igual valor, pero diferentes. La misión de los laicos es orientar el mundo entero al reino de Dios. Junto a ellos están los ministros ordenados (clérigos) con los ministerios del gobierno de la Iglesia, de la enseñanza y de la santificación. En ambos estados de vida hay cristianos que, en castidad, pobreza y obediencia, se ponen de modo especial al servicio de Dios (por ejemplo, los religiosos). [871-876, 934, 935]**

Todo cristiano tiene la misión de testimoniar el evangelio con la propia vida. Pero Dios traza un camino propio para cada persona. A unos los envía como laicos, para que construyan el reino de Dios en medio del mundo, en la familia y en el trabajo. Para ello cuentan con los dones necesarios del Espíritu Santo en el bautismo y la confirmación. A otros les encomienda el ministerio pastoral; tienen que gobernar, enseñar y santificar a su pueblo. Nadie se puede atribuir este encargo; es el Señor mismo quien lo concede y confiere la fuerza divina mediante el orden sagrado. De este modo puede actuar en lugar de Cristo y dispensar los sacramentos.

### 139. ¿En qué consiste la vocación de los laicos?

**Los laicos son enviados para comprometerse en la sociedad, para que el reino de Dios pueda crecer entre los hombres. [897-913, 940-943]**

Un laico no es un cristiano de segunda clase, porque participa del sacerdocio de Cristo (sacerdocio común). Se ocupa de que las personas de su entorno (en el colegio, la formación, la familia y el trabajo) conozcan el Evangelio y aprendan a amar a Cristo. Mediante su fe influye en la sociedad, la economía y la política. Respalda la vida eclesial, asumiendo por ejemplo servicios de acólito o lector, se ofrece como responsable de grupos, participa en consejos y comisiones eclesiales (por ejemplo el consejo pastoral parroquial o el consejo económico). Los jóvenes deben reflexionar especialmente sobre el lugar que Dios quiere que ocupen.

### 144. ¿Cuál es la misión de los obispos?

**Los obispos son los responsables de la Iglesia particular a ellos encomendada y son corresponsables de toda la Iglesia. Ejercen su autoridad en comunión de unos con otros y para toda la Iglesia para la autoridad del Papa. [886-887, 893-896, 938-939]**

Los obispos tienen que ser ante todo apóstoles, testigos fieles de Jesús, que los ha llamado personalmente a su lado y los ha enviado. De este modo llevan a Cristo a los hombres y a los hombres a Cristo. Esto se realiza mediante la predicación, la celebración de los sacramentos y el gobierno de la



Iglesia. Como sucesor de los apóstoles, el obispo ejerce su ministerio con su propia autoridad apostólica; no es un comisionado o una especie de asistente del Papa, sino que actúa junto con el Papa y bajo su autoridad.

**145. ¿Por qué quiere Jesús que existan personas que vivan para siempre una vida en pobreza, castidad y obediencia?**

**Dios es amor. Él desea también nuestro amor. Una forma de entrega amorosa a Dios es vivir como Jesús, pobre, casto y obediente. Quien vive así tiene la cabeza, el corazón y las manos libres para Dios y para los hombres. [914-933, 944-945]**

No faltan nunca personas que se dejan conquistar totalmente por Jesús, de modo que, “por el reino de los cielos” (Mt 19,12), lo dejan todo por Dios, incluso dones tan hermosos como la propiedad privada, la autodeterminación y el amor conyugal. Esta vida según los consejos evangélicos en pobreza, castidad y obediencia muestra a todos los cristianos que el mundo no lo es todo. Sólo el encuentro « cara a cara » con el Esposo divino hará feliz al hombre de modo definitivo.

**205. ¿Qué sucede en la Confirmación?**

**En la confirmación el alma de un cristiano bautizado queda marcada con un sello indeleble que sólo se puede recibir una vez y que marca a esta persona para siempre como cristiano. El don del Espíritu Santo es la fuerza de lo alto en la que esta persona realiza la gracia de su Bautismo a través de su vida y es “testigo” de Cristo. [1302-1305, 1317]**

Confirmarse quiere decir hacer un “contrato” con Dios. El confirmando dice: Sí, Dios mío, creo en ti. Dame el Espíritu Santo para pertenecerte totalmente, para no separarme nunca de ti y para dar testimonio de toda mi vida en cuerpo y alma, con hechos y palabras, en los días buenos y en los días malos. Y Dios dice: Sí, hijo mío, yo también creo en ti, y te concederé mi Espíritu, me doy yo mismo. Te perteneceré totalmente. No me separaré de ti nunca, ni en esta vida ni en la eterna. Estaré en tu cuerpo y en tu alma, en tus hechos y palabras. Incluso cuando tú me olvides, yo estaré ahí, tanto en los días buenos como en los malos.

**250. ¿Cómo entiende la Iglesia el sacramento del Orden?**

**Los sacerdotes de la Antigua Alianza consideraban su tarea la meditación entre lo celestial y lo terreno, entre Dios y su pueblo. Puesto que Cristo es el único “mediador entre Dios y los hombres” (1 Tim 2,5), es él quien ha cumplido y finalizado ese sacerdocio. Después de Cristo sólo puede existir un sacerdocio ordenado en Cristo, en el sacrificio de Cristo en la Cruz y a través de la vocación de Cristo y la misión apostólica. [1539-1553, 1592]**

El sacerdote católico que administra los sacramentos, no actúa por su propio poder o en virtud de su perfección moral (de la que desgraciadamente carece a menudo), sino “in persona Christi”. El sacramento del Orden le confiere el poder transformador, sanador y salvífico de Cristo. Dado que un sacerdote no tiene nada por sí mismo, es ante todo un *servidor*. De aquí que un signo para reconocer a un auténtico sacerdote sea el asombro humilde ante su propia vocación.

**255. ¿Qué sucede en la ordenación diaconal?**

**En la ordenación diaconal el candidato recibe el encargo de un servicio propio dentro del orden. Porque representa a Cristo como el que no ha venido a “ser servido sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos” (Mt 20,28). En la liturgia de ordenación se dice: “En el servicio de la Palabra, del altar y de la caridad, el diácono está disponible para todos”. [1569-1571]**

El prototipo de diácono es el mártir san Esteban. Cuando los apóstoles, en la comunidad primitiva de Jerusalén, se vieron desbordados por la abundancia de tareas caritativas, buscaron a siete hombres “para servir las mesas”, que fueron ordenados por ellos. Esteban, el primero en ser nombrado, actuó



“lleno de gracia y poder” a favor de la nueva fe, así como de pobres de la comunidad. Después de que durante siglos, el diácono haya sido sólo un grado del Orden en el camino al presbiterado, hoy es nuevamente una vocación independiente para célibes y para casados. Por un lado era preciso destacar con ello de nuevo el carácter de servicio de la Iglesia, por otro se quería, como en la Iglesia primitiva, poner junto a los presbíteros un estado que asuma determinados encargos pastorales y sociales de la Iglesia. También la ordenación diaconal marca al ordenado para la vida y de modo irrevocable.

**265. ¿Todas las personas están llamadas al matrimonio?**

**No todo el mundo está llamado al matrimonio. A algunas personas Jesús les muestra un camino particular; les invita a vivir renunciando al matrimonio “por el reino de los cielos” (Mt 12,19). También las personas que viven solas por otros distintos motivos pueden tener una vida plena. [1618-1620]**

No pocas veces Jesús llama a algunas personas también a una cercanía especial con él. Éste es el caso cuando experimentan en su interior el deseo de renunciar al matrimonio “por el reino de los cielos”. Esta vocación no supone nunca un desprecio del matrimonio o de la sexualidad. El celibato voluntario sólo puede ser vivido en el amor y por amor, como un signo poderoso de que Dios es más importante que cualquier otra cosa. El célibe renuncia a la relación sexual, pero no al amor; sale anhelante al encuentro de Cristo, el esposo que viene (Mt 25,6). Muchas personas que viven solas por distintos motivos sufren por su soledad, la experimentan únicamente como carencia y desventaja. Pero una persona que no tiene que preocuparse de una pareja o de una familia, disfruta también de libertad e independencia y tiene tiempo de hacer cosas importantes y llenas de sentido para las que no tendría tiempo una persona casada. Quizás sea voluntad de Dios que se ocupe de personas por las que nadie más se preocupa.

**340. ¿Cómo se relaciona la gracia de Dios con nuestra libertad?**

**La gracia de Dios sale al encuentro del hombre en libertad y lo busca y lo impulsa en toda su libertad. La gracia no se impone por la fuerza. El amor de Dios quiere el asentimiento libre del hombre. [2001-2002, 2022]**

A la oferta de la gracia se puede decir también que no. Sin embargo la gracia no es nada exterior o extraño al hombre; es aquello que desea en realidad en lo más íntimo de su libertad. Dios, al movernos mediante su gracia, se anticipa a la respuesta libre del hombre.